

SANTOS ENTRE NOSOTROS

CONFIRMACIÓN



Las Virtudes

El sacramento de la Confirmación nos asemeja más a Jesús, a través de la presencia del Espíritu Santo. Este sacramento nos ayuda a vivir una vida santa por medio de las virtudes, los dones, y los frutos.

Las virtudes son buenos hábitos que nos permiten vivir como Jesús, ejercitar el autocontrol, y ser felices. Hay siete virtudes principales, las virtudes cardinales y las virtudes teologales.



Wikimedia: Botticelli and P. Pollaiuolo - Theological and Cardinal Virtues

Las Virtudes Cardinales

Prudencia – saber lo que es bueno y lo que debemos hacer cuando tomamos una decisión.

Justicia – dar a los demás lo que les debemos. Esto incluye la obediencia a Dios, nuestros padres, y al gobierno.

Fortaleza – tener valor para hacer el bien aun cuando sea difícil y tengamos miedo.

Templanza – actuar con autocontrol, calmando nuestras pasiones.

Las Virtudes Teologales

Fe – creer en Dios y todo lo que nos ha enseñado en la Biblia y por medio de la Iglesia.

Esperanza – desear el Cielo y confiar en la ayuda de Dios para llevarnos ahí.

Caridad – amar a Dios sobre todas las cosas, y a los demás como nos amamos a nosotros mismos.

SANTOS ENTRE NOSOTROS

CONFIRMACIÓN



Los Dones del Espíritu Santo

Los Dones del Espíritu Santo son disposiciones que Dios nos ha dado, que permiten que el Espíritu Santo actúe en nuestras vidas. Los dones se diferencian de las virtudes, porque, a través de los dones, el Espíritu Santo actúa en nosotros.

Ciencia – conocer al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, y crecer en la relación personal con Dios.

Inteligencia – entender nuestra fe, las enseñanzas de la Iglesia, y cómo vivir como cristianos.

Sabiduría – actuar como Dios actúa, y pensar como Dios piensa en nuestras vidas.

Consejo – elegir el bien y evitar el mal, ayudando a otros a hacer lo mismo.

Fortaleza – vivir y proclamar nuestra fe en el mundo.

Piedad – poner a Dios como número uno en nuestra vida y rendirle honor.

Temor de Dios – reconocer la grandeza de Dios, y ante Su belleza sentir asombro y maravilla.



Wikimedia: Imagen del Espíritu Santo o Paráclito, por Jakob Lazarus

Los Frutos del Espíritu Santo

Los Frutos del Espíritu Santo son perfecciones que el Espíritu Santo realiza en nosotros, y son evidencia de la presencia del Espíritu en nuestras vidas.

Caridad – enfocarse en Dios y en los demás más que en uno mismo.

Gozo – deleitarse en la presencia de Dios y en la felicidad que Él nos da.

Paz – sentir descanso en la protección de Dios, que libera del miedo, del enojo y de las riñas con los demás.

Paciencia – soportar los momentos difíciles, confiando en que Dios nos guía y nos cuida.

Longanimidad – tratar a los demás con caridad y respeto en medio de las dificultades.

Bondad – vivir rectamente, con honestidad y virtud.

Benignidad – compartir nuestro tiempo y posesiones con los demás.

Mansedumbre – No ser rudo con los demás, y aceptar el sufrimiento por amor a los demás.

Fidelidad – ser fieles a nuestro compromiso con Dios y los demás.

Modestia – vestir y actuar con moderación y respeto hacia Dios y los demás.

Continencia – controlar las emociones y deseos con moderación.

Castidad – mostrar pureza en nuestros pensamientos y en nuestras acciones.